

Repensando el turismo

SEBASTIÀ VERD – 21.01.10

El conseller de Turismo, Miquel Ferrer, presentó en el primer día de Fitur los datos turísticos del año pasado, en los que se confirma lo que ya se sabía, que 2009 fue un mal año. Pero con propósito de enmienda. La crisis económica, los atentados de ETA o la alarma por la gripe A son algunas de las causas que precipitaron la caída, pero no son las únicas. En las jornadas de Exceltur, previas a la feria de Madrid, algunos de los principales empresarios del sector dejaron claro que Balears se enfrenta no sólo a una mala añada sino a una crisis estructural que necesita respuestas firmes y urgentes. Es lo que dijo el conseller al hacer público el compromiso del Govern de potenciar la modernización hotelera, o el propio president Antich al replicar los excesos verbales de Gómez Navarro sobre la playa de Palma. Pero si algo queda claro, tras conocer las últimas cifras turísticas, es que no basta con agilizar la burocracia para que los hoteles se pongan al día, sino que se trata de repensar globalmente el turismo. Al fin y al cabo, perder turistas no sería tan grave si se consiguiera mantener los beneficios y el empleo.

El año pasado, por ejemplo, el número de turistas que visitaron las islas bajó un 11%, un dato objetivamente negativo que, sin embargo, se vio compensado por un descenso menor de pernoctaciones –tan sólo un 3´5%– y, sobre todo, por el gasto turístico que, sorprendentemente, según los cálculos de la conselleria, aumentó en 1.150 millones. Los hoteles han reducido ingresos, pero el sector, en su conjunto, ha experimentado un crecimiento. ¿Cambio de tendencia dentro del turismo? ¿Competencia del turismo residencial? Sea como sea, el dato debe servir para reflexionar sobre la evolución experimentada por el turismo que viene a las islas o, lo que es lo mismo, repensar el turismo para que Balears siga siendo el destino preferido por los europeos. En este sentido, los planes de rehabilitación como Platja de Palma son vitales, como también lo son el compromiso con el medio ambiente –la declaración de Serra de Tramuntana como patrimonio cultural de la humanidad sería una gran noticia– o las comunicaciones aéreas.

Fitur, como tantos otros foros turísticos, pone en evidencia la necesidad de no dejar ningún cabo suelto y, sobre este punto, destacan las comunicaciones. Garantizar conexiones aéreas directas, o rápidas, con el mayor número posible de aeropuertos españoles y europeos debe ser una prioridad. El hecho, por ejemplo, de que el descenso de visitantes haya sido mayor en Menorca que en Mallorca o Eivissa se debe, precisamente, a la falta de buenas comunicaciones. Una política propia para el transporte aéreo que facilite la creación de nuevas rutas y dé facilidades a las compañías aéreas para que operen en los aeropuertos insulares es vital para un futuro en el que los vuelos regulares ganan terreno sobre los charters. Y, sin embargo, sigue sin estar claro, pese a las recientes declaraciones de Manuel Chaves, si Son Sant Joan podrá ser simplemente cogestionado.

En cualquier caso, la actividad en torno al stand de Balears, y en todo Fitur, demuestra que el sector está esperanzado en que pronto se remontará la crisis, aunque todavía no este año. Las previsiones de Exceltur y del Govern coinciden en que en 2010 se recuperarán, por lo menos, las mismas cifras de 2008. No será, pues, una gran temporada, pero sí mejor que la última. Los hoteleros dan por hecho que se harán descuentos para atar al turismo de menor poder adquisitivo que el año pasado cambió Mallorca por Egipto o Turquía. Pero, por lo menos, ahora se sabe que no todo está en bajar los precios sino en potenciar los servicios que se dan al turista y dirigir el sector hacia nuevas ofertas: turismo de ciudad, naturaleza, cultura, fin de semana... En definitiva, abrir el abanico, mejorar el entorno y no limitarse a lo de siempre.